

EMBARGADO HASTA: 00:01, GMT, 4 de noviembre de 2021

COP26



## COMUNICADO DE PRENSA

### EL CAMBIO OCEÁNICO AGRAVA LA CRISIS CLIMÁTICA

**Un nuevo documento científico afirma que no alcanzaremos el Acuerdo de París sin llevar a cabo una acción urgente sobre el océano**

Un artículo científico publicado en la revista *Aquatic Conservation* afirma que las medidas para hacer frente al cambio climático y alcanzar el Acuerdo de París no tendrán éxito si no se tiene en cuenta el océano. En un discurso dirigido a los líderes de la COP26 de la CMNUCC que se está celebrando en Glasgow (Reino Unido), los autores del documento exponen ejemplos de cómo los bucles de retroalimentación entre el océano y el clima están exacerbando el cambio climático, y señalan que «... el ritmo del cambio climático sigue acelerándose, **en gran medida vinculado a los cambios en el océano**, lo que provoca un continuo deterioro de la naturaleza y una alteración a escala planetaria del medioambiente, las personas y todo nuestro futuro».

Los científicos son conscientes del papel que desempeña el océano tanto en la mitigación como en el agravamiento del cambio climático, pero los políticos lo ignoran. El documento titulado *The forgotten ocean - why COP26 must call for vastly greater ambition and urgency to address ocean change* («El océano olvidado: por qué la COP26 debe exigir una mayor ambición y urgencia a la hora de abordar el cambio oceánico») se ha elaborado a partir del trabajo de científicos de todo el mundo y establece seis áreas clave en las que hay que seguir haciendo esfuerzos para integrar el océano en la acción climática. El autor principal del informe, el profesor Dan Laffoley, afirmó que «simplemente no hay tiempo que perder. Los cambios que ya hemos introducido en el sistema oceánico se harán notar durante siglos y están agravando la crisis climática. Todo lo que podamos hacer ahora para ayudar al océano a resistir el embate del clima nos servirá de ayuda, puesto que la protección de los océanos es, en definitiva, una cuestión de supervivencia humana».

En el documento se señala la necesidad de adoptar un «enfoque planetario» a la hora de tomar decisiones. En él se identifican los modos clave en los que el océano, por un lado, atenúa el cambio climático al absorber el exceso de calor y carbono de la atmósfera y, por otro, lo agrava, ya que los fallos en los sistemas oceánicos exacerbando los fenómenos meteorológicos extremos, modifican las corrientes oceánicas y reducen su capacidad de absorción de carbono.

Los autores hacen un llamamiento a los líderes para que tomen medidas urgentes para proteger el océano, y afirman que «para revertir la situación y hacer que el planeta sea habitable, debemos **reconocer y darle mayor importancia al papel fundamental que desempeña el océano en el sistema terrestre**, además de priorizar la adopción de medidas urgentes necesarias para sanearlo y protegerlo desde un enfoque planetario es decir, la escala en la que operan los procesos que sustentan la vida».

El océano asume la carga más pesada en términos de mitigación del clima, pues absorbe más del 90 % del exceso de calor producido, en comparación con el mero 3 % que absorbe la tierra. Además, representa el mayor sumidero de carbono del planeta. No obstante, esta actividad es perjudicial para el océano, ya que erosiona su capacidad de funcionamiento y crea bucles de retroalimentación que, para colmo, agudizan el cambio climático.

Un ejemplo de la interconexión entre el océano y el cambio climático es la estratificación, un proceso por el que el agua caliente y el agua fría, junto con la salinidad, quedan cada vez más separadas. La estratificación se produce por el calentamiento de los océanos, pero también por el aumento de las precipitaciones, que a su vez responde al calentamiento y a la estratificación. Un océano estratificado conlleva múltiples efectos negativos, desde el aumento de las olas de calor marinas y los fenómenos meteorológicos extremos hasta la reducción de la capacidad del océano para absorber carbono y la modificación de la circulación oceánica.

Las seis propuestas del documento son:

**1. Adaptar las soluciones a un plano «planetario»: la ambición debe estar a la altura del reto.**

Tenemos que abordar simultáneamente los impactos del cambio climático y reducir todos los factores de estrés acumulados, tanto directos como indirectos. Como mínimo, eso implica proteger la mitad del planeta actualmente ignorada mediante un Tratado sobre la Alta Mar sólido y fuerte que permita adoptar medidas de protección. Asimismo, significa proteger al menos el 30 % de los océanos mediante AMP totalmente o altamente protegidas.

**2. Acelerar e integrar la eficacia de las acciones en materia de clima/biodiversidad para lograr un mayor impacto y efecto.**

Tenemos que pensar que las áreas protegidas son útiles tanto para la biodiversidad que ayudan a proteger como para la capacidad de captura de carbono del océano: las AMP protegen y retienen el carbono.

**3. Dejar de apoyar las actividades que dañan el océano: reorientar los incentivos para obtener resultados positivos para el planeta.**

En una crisis, lo más evidente es dejar de agravarla, es decir, dejar de apoyar económicamente las actividades más perjudiciales para el océano: la sobrepesca, la contaminación, la extracción y los vertidos. De hecho, subvencionamos algunos de estos comportamientos en lugar de limitarlos o prohibirlos.

La pesca de arrastre de fondo, el dragado, la prospección de petróleo y gas en alta mar, los vertidos de aguas residuales y la escorrentía de nitrógeno son actividades permitidas y amenazan el océano con nuevas actividades como la minería de aguas profundas, que causará daños desconocidos en una zona del océano reconocida por su importancia para el almacenamiento de carbono y la salud y función general del océano.

#### **4. Impulsar la recuperación y restauración de los océanos mediante una mayor cooperación y un mayor dinamismo a escala mundial.**

El tiempo no juega a nuestro favor. El trío mortal de impactos climáticos sobre el océano – calentamiento, acidificación y desoxigenación– será irreversible durante siglos o milenios, pero podemos dejar de empeorarlo y empezar a repararlo.

La restauración activa de los hábitats marinos ayudará a recuperar la vida marina en un plazo de una a tres décadas. La restauración de los manglares, por ejemplo, puede ayudar a restaurar los servicios de los ecosistemas y cumplir los objetivos establecidos en materia de cambio climático, conservación de la biodiversidad y desarrollo sostenible.

#### **5. Recalcar la conexión entre la naturaleza y la economía global: valorar el capital natural del océano para invertir en todos nuestros futuros.**

La acción oceánica debe financiarse adecuadamente como inversión a favor de la resiliencia global, el bienestar humano y la sostenibilidad.

#### **6. Hacer uso de la ciencia necesaria para lograr un océano sano, productivo y resiliente que beneficie a las personas y sirva de ejemplo para toda la humanidad.**

Para seguir el ritmo de la aceleración del cambio oceánico y de los efectos acumulativos de los factores de estrés, debemos mejorar constantemente nuestra comprensión de los procesos oceánicos y traducir rápidamente estos descubrimientos y otras formas de conocimiento en una toma de decisiones informada, basada tanto en iniciativas preventivas como proactivas.

**FIN**

**Si desea más información, recibir un ejemplar del informe o concertar una entrevista, póngase en contacto con:**

Mirella von Lindenfels (COP). Tel.: + 447717 844352

Patricia Roy. Tel.: +34 696 905 907

**NOTAS**

El artículo se publicará en la edición de noviembre de 2021 de *Aquatic Conservation: Marine and Freshwater Ecosystems*.

**Autores:**

Dan Laffoley<sup>1</sup>

John Baxter<sup>2</sup>

Diva Amon<sup>3</sup>

Joachim Claudet<sup>4</sup>

Craig Downs<sup>5</sup>

Sylvia Earle<sup>6</sup>

Kristina Gjerde<sup>7</sup>

Jason Hall-Spencer<sup>8,9</sup>

Heather Koldewey<sup>10, 13</sup>

Lisa Levin<sup>11</sup>

Phillip Reid<sup>8, 12</sup>,

Callum Roberts<sup>13</sup>

Rashid Sumaila<sup>14</sup>

Michelle Taylor<sup>15</sup>

Torsten Thiele<sup>6</sup>

Lucy Woodall<sup>17,18</sup>

### **Asociaciones**

<sup>1</sup> Comisión Mundial de Áreas Protegidas de la UICN, UICN (Unión Internacional para la Conservación de la Naturaleza), 28 rue Mauverney, CH-1196 Gland, Suiza.

<sup>2</sup> Alianza de Ciencia y Tecnología Marina de Escocia, Facultad de Biología, East Sands, Universidad de St Andrews, Fife KY16 8LB, Reino Unido.

<sup>3</sup> SpeSeas, D'Abadie, Trinidad y Tobago.

<sup>4</sup> Centro Nacional para la Investigación Científica, PSL Université Paris, CRIOBE, USR 3278 CNRS-EPHE-UPVD, Maison des Océans, 195 rue Saint-Jacques, 75005 París, Francia.

<sup>5</sup> Haereticus Environmental Laboratory, Clifford, Virginia, EE. UU.

<sup>6</sup> National Geographic y Mission Blue, Washington D.C. y Napa, CA, EE. UU.

<sup>7</sup> Programa Mundial Marino y Polar de la UICN y Comisión Mundial de Áreas Protegidas, Cambridge, MA 02138, EE. UU.

<sup>8</sup> Escuelas de Ciencias Biológicas y Marinas, Universidad de Plymouth, PL4 8AA, Reino Unido.

<sup>9</sup> Centro de Investigación Marina Shimoda, Universidad de Tsukuba, Japón.

<sup>10</sup> Sociedad Zoológica de Londres, Regent's Park, Londres, NW1 4RY, Reino Unido.

<sup>11</sup> Centro de Biodiversidad y Conservación Marina, Instituto Scripps de Oceanografía, Universidad de California San Diego, La Jolla, CA, 92093-0218, EE. UU.

<sup>12</sup> Encuestas de Registradores Continuos de Plancton, Asociación de Biología Marina, The Laboratory, Citadel Hill, Plymouth PL1 2PB, Reino Unido.

<sup>13</sup> Centro de Ecología y Conservación, Universidad de Exeter, Penryn, Cornwall, TR10 9FE, Reino Unido.

<sup>14</sup> Instituto de Océanos y Pesca y Escuela de Política Pública y Asuntos globales, Universidad de Columbia Británica, Canadá.

<sup>15</sup> Universidad de Essex, Wivenhoe Park, Colchester, CO4 3SQ, Reino Unido.

<sup>16</sup> Instituto de Estudios Avanzados de Sostenibilidad (IASS), Berliner Strasse 130, 14467 Potsdam, Alemania.

<sup>17</sup> Departamento de Zoología, Universidad de Oxford, Zoology Research and Administration Building, 11a Mansfield Rd., Oxford OX1 3SZ, Reino Unido.

<sup>18</sup> Nekton, Begbroke Science Park, Begbroke, Oxford, OX5 1PF, Reino Unido.